

DÍA DE LA MADRE

**Por Julian Lloret
Usado con permiso**

Dedicado a las madres jóvenes y las más experimentadas: Celebramos con recuerdos de aquellas conversaciones tan lindas, íntimas y emocionantes entre madre e hijos.

Después de traer a la memoria tan gratos recuerdos, pensemos en serio lo que es ser madre. No soy madre pero conozco bien a dos: mi propia madre y la madre de mis hijos. Sin embargo, aún más importante es una perspectiva bíblica de lo que es ser madre. Con ese fin, comienzo con una pregunta:

¿Cuándo se convierte una mujer en una madre?

Desde la perspectiva bíblica, no es el día del alumbramiento, sino ese momento milagroso de la concepción de una criatura que ha de vivir por toda la eternidad. Ejemplo: la visita de María a Elizabet.

En ese momento maravilloso hay cambios y consecuencias permanentes; no sólo en la mujer sino también en dos personas más:

-Una mujer se convierte en madre para siempre, quiera o no, es un hecho.

-Un hombre se convierte en padre para siempre, quiera o no, es un hecho.

-Una persona humana es creada a la imagen de Dios y vivirá para siempre, quiera o no, es un hecho inalterable.

Para todos nosotros es fácil pensar y vivir con la perspectiva muy limitada entre el nacimiento físico y la muerte física.

Prevalece esa perspectiva en nuestro mundo. Hay una fuerte tendencia de poner mayor énfasis en los días breves aquí en la tierra, sin pensar en las consecuencias eternas que creamos durante la vida terrestre.

Unos ejemplos:

¿No contamos la edad de un hijo desde el día del nacimiento? En realidad ese ser humano ya tiene nueve meses cuando nace, y vivirá eternamente de una manera u otra después de la muerte. Si es así ¿Qué edad tiene Moisés? ¿Tu abuelo?

¿Cuántas madres recuerdan con dolor la pérdida de un hijo: nacido prematuro, o de edad tierna, por accidente, o por enfermedad? Pero piensen como Dios lo ve: Aunque murió físicamente, el alma vive aún y espera la resurrección para vida eterna o para muerte eterna.

Hoy es Día de la madre y quiero animar a las madres presentes y los que serán madres en el futuro: que aprecien su vida de aquí en adelante a la luz de esa perspectiva eterna. ¡Qué maravilla es ser madre y el seno diseñado por Dios para la creación de otra vida eterna!

Si su vida hasta hoy fuera:

-Gozosa, contenta, llena de amor y felicidad, fructífera en todo.

-Triste, sufrida, amarga, desesperada, temerosa, llena de remordimiento y promesas sin cumplirse.

-Mezcla de lo bueno y lo no bueno.

Ahora, piensen conmigo en los días y años que le quedan:

1. Mientras haya vida hay oportunidad de ser **madre y sierva** que agrada al Señor. No está cuidando a hijos sólo por unos años sino también preparándoles para la eternidad. El primer paso es guiarle a fe personal en Cristo el Salvador

Una nota aparte:

A las mujeres que por varias razones, no son madres, bien pueden ser "madre" de los "hijos" grandes y pequeños sin madre (Ro 16:13 madre de Rufo "y mía" dice Pablo). ¿Conocen ustedes mujeres así?

2. Cada hijo concebido es un testimonio fuerte de la gracia y misericordia de Dios:

Cuando Adán y Eva pecaron, entró la muerte física y espiritual. Pero recuerden que Adán declaró, bajo la inspiración de Dios, que el nombre de su mujer fuera Eva (fuente de vida) y que sería madre de todos los vivientes.

Dios los cubrió con túnicas de piel de animales sacrificados (Gn 3:20-21). Aún cuando fueron echados del huerto del Edén, Eva concibió, dio a luz a Caín, luego Abel, y Set, y dio gracias a Dios (Gn 4:1).

3. Cada hijo tiene el potencial de impactar su generación para la gloria de Dios, y la madre influye mucho.

Ejemplos:

Ana/Samuel

Jocabed/Moisés

? /Saulo de Tarsis;

El modelo supremo: María/Jesús

4. El otro regalo para su hijo que durará para siempre es su ejemplo en la oración y su compromiso de orar por el o ella mientras tienen vida en esta tierra.

Obrero Fiel: Se permite la reproducción de este material siempre y cuando no se venda.